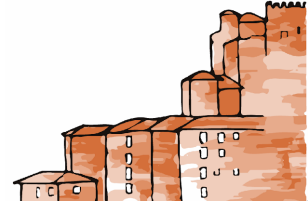




6 y 7 julio
#CIMIE23
Las evidencias científicas
que mejoran los resultados educativos



Título

Autoras/es: Javier, Suárez, Departamento de Filosofía, Universidad de Oviedo

Título

Aplicando el modelo de “flipped classroom” a la enseñanza de la Filosofía universitaria

Resumen

La enseñanza de la Filosofía universitaria presenta una serie de dificultades inherentes de difícil superación: por un lado, la naturaleza crítica de la asignatura obliga a la discusión y, por otro, la discusión es inviable sin un conocimiento elevado de los problemas. El objetivo de esta práctica fue superar esas dificultades mediante el uso del método de “flipped classroom” como método de enseñanza/aprendizaje en la asignatura de Filosofía Natural en el Grado de Filosofía. Los resultados han sido positivos, con un aumento de la nota media de en torno a 2 puntos en relación al año anterior, así como un aumento de la satisfacción por parte del estudiantado. En conclusión, el método debería utilizarse más en la enseñanza universitaria de la Filosofía.

Propuesta / Investigación / Preguntas de investigación y marco teórico

Se propone el uso del método de aula invertida para estimular al alumnado del Grado en Filosofía a que sea partícipe de su propio aprendizaje y mejore sus capacidades crítica y analítica.

El grupo escogido es un grupo de tercer año, de la asignatura optativa de Filosofía Natural del Grado en Filosofía de la Universidad de Oviedo. La asignatura tiene lugar en el primer semestre, con una duración de 12 semanas y docencia 4 horas por semana.

El alumnado ya había trabajado conmigo con anterioridad. El tamaño del grupo es de 7 alumnos y alumnas, lo que lo hace ideal para este tipo de prácticas.

El aula cuenta con un ordenador y un proyector, así como con pupitres móviles que permiten disponer las mesas para un formato de debate. El alumnado está todo él equipado con tecnologías como móviles u ordenadores portátiles y el Departamento cuenta con un portátil adicional para prestar en caso de necesidad.

Metodología

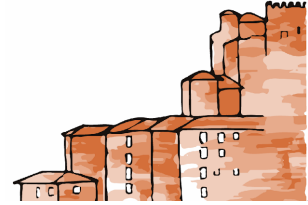
La metodología empleada fue de “flipped classroom”.

Sobre la base de unos temas y textos definidos de modo muy general por el docente, el alumnado tenía que especificar de manera más concreta el tema a trabajar, dedicándose las dos semanas siguientes a investigar sobre él y elaborar una argumentación que era defendida en la última clase, siguiéndose para ella un formato de debate.

Cada alumno adoptado uno de 5 roles en el debate, definidos como los roles más habituales que el alumnado de Filosofía debe adoptar al enfrentarse a un texto filosófico. Las estrategias argumentativas se fijaban con ayuda del profesor, aunque el alumnado era el encargado de elegir la



6 y 7 julio
#CIMIE23
Las evidencias científicas
que mejoran los resultados educativos



bibliografía secundaria y el modo en que iba a orientar la discusión, lo que le daba absoluta libertad en términos de su propio aprendizaje.

Este modelo de trabajo se utilizó durante todo el curso, a excepción de las 2 primeras semanas que fueron introductorias, lo que permitió la realización de 5 debates.

Al finalizar la práctica, el alumnado respondió a una encuesta pensada para valorar su experiencia.

Resultados y Conclusiones, Relevancia científica

La nota media del alumnado se incrementó notablemente, incrementándose unos 2 puntos de media sobre la nota media de los mismos alumnos y alumnas el curso anterior. Asimismo, su capacidad de comprensión lectura, escritura y autonomía e independencia en el trabajo mejoró notablemente.

El propio alumnado mostró interés durante toda la práctica y su entusiasmo por el método de trabajo se manifestó especialmente en las encuestas, a las que respondieron 5 alumnos y alumnas. 4 de los 5 manifestaron su deseo de que el método de trabajo se extendiera a otras asignaturas optativas del grado, y los 5 comentaron que la principal ventaja del método es cómo ayuda a la fijación de contenidos, a la comprensión de ideas complejas y a prepararlos para debates reales.

Los 5 alumnos y alumnas, en cambio, manifestaron haber tardado entre 2 y 4 semanas en adaptarse completamente al método y entender su funcionamiento, lo que abre la puerta a introducir mejoras en el futuro.

La relevancia científica de la práctica es no obstante limitada, pues el grupo era demasiado pequeño, contando únicamente con 7 alumnos y alumnas. No obstante, lo positivo del resultado es que la práctica puede volver a realizarse.

Referencias

Acevedo Tovar, L.M. (2000). Aprendizaje significativo por competencias. *Investigación educativa*, 4(7), 18-24.

Azorín Abellán, C. M. (2018). El método de aprendizaje cooperativo y su aplicación en las aulas. *Perfiles educativos*, 40(161), 181-194. Recuperado en 22 de julio de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982018000300181&lng=es&tlng=.

Espejo Leupin, R. M. (2016). ¿Pedagogía activa o métodos activos? El caso del aprendizaje activo en la universidad. *Revista Digital De Investigación En Docencia Universitaria*, 10(1), 16-27. <https://doi.org/10.19083/ridu.10.456>.

Robledo, P.; Fidalgo, R.; Arias, O. & Álvarez, L. (2015). Percepción de los estudiantes sobre el desarrollo de competencias a través de diferentes metodologías activas.